

REDESCUBRIENDO LOS *MIMIAMBOS* DE HERODAS: LA ALCAHUETA

ALEJANDRO VALVERDE GARCÍA

allervalgar@hotmail.com



Resumen

Sobre la base de un fragmento concreto extraído del primer *Mimiambo* del poeta helenístico Herodas, conocido como “La alcahueta”, proponemos un acercamiento a este autor y a su época, a su obra y estilo, analizando sus versos y descubriendo la inmortalidad de sus personajes en nuestra propia literatura.

Palabras clave

Literatura griega, Época helenística, Herodas, Mimiambos, Celestina

Lamentablemente el alumnado de bachillerato, después de dos años cursando la asignatura de Griego, posee un conocimiento muy parcial de la literatura griega. Los temarios oficiales limitan mucho el número de autores que se pueden trabajar en el aula dejando de lado manifestaciones artísticas conocidas como menores. En este sentido, no cabe la menor duda de que la época más desconocida es la helenística. Quizá estudiando el drama ático hayan leído algo acerca de Menandro o bien, al final del tema de la poesía épica, se hayan encontrado una breve alusión a las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas. Puede incluso que les suenen títulos de obras como las *Causas* de Calímaco y los *Idilios* de Teócrito, especialmente por su influencia en los poemas de Catulo o en las *Bucólicas* de Virgilio, respectivamente.

Nuestro interés es no reducir el campo de estudio a ciertos autores y períodos considerados tradicionalmente como los más importantes. Basta una sesión de clase, o a lo sumo dos, para ampliar el horizonte y hallar pequeñas joyas como son los *Mimiambos* de Herodas, un poeta nacido alrededor del año 300 a.C. probablemente en la isla de Cos. Para lograr este objetivo planteamos un acercamiento directo a los versos del poeta helenístico que darán pie primero a un análisis morfosintáctico, luego a la traducción y, finalmente, a un comentario de texto que nos revelará cosas sorprendentes.

El fragmento concreto que hemos escogido pertenece al primer *Mimiambo*, conocido como “La alcahueta”, que sería uno de los principales antecedentes del personaje celestinesco en la literatura grecolatina. En esta obrita, concebida para el disfrute de un público erudito capaz de captar las sutilezas y referencias ocultas ideadas por el poeta, se nos presenta a la vieja Gílida que llama con insistencia a la puerta de la joven Métrique para proponerle una aventura amorosa con el atleta Grilo que está perdidamente enamorado de ella. El problema es que ésta ya está felizmente casada, pero, aun así, la alcahueta no cede y le canta las maravillas del adulterio. En los versos 67-70 y 73-77, que serán objeto de nuestro trabajo, leemos la respuesta que Métrique da a la anciana. Se siente indignada por la propuesta y no piensa acceder de ningún modo. De todas formas, en el final de la pieza teatral la joven suavizará el tono y ofrecerá a Gílida una copa de buen vino para hacer las paces. Veamos el texto en cuestión:



ΠΡΟΚΥΚΛΙΣ Η ΜΑΣΤΡΟΠΟΣ

Γυλλί, τὰ λευκὰ τῶν τριχῶν ἀπαμβλύνει
τὸν νοῦν· μὰ τὴν γὰρ Μάνδριος κατάπλωσιν
καὶ τὴν φίλην Δήμητρα, ταῦτ' ἐγὼ ἐξ ἄλλης
γυναικὸς οὐκ ἂν ἠδέως ἐπήκουσα ...
Σὺ δ' αὖτις ἐξ με μηδὲ ἓν, φίλη, τοῖον
φέρουσα χῶρει μῦθον· ὄν δὲ γρήϊσι
πρέπει γυναιξὶ ταῖς νέαις ἀπάγγελε·
τὴν Πυθέω δὲ Μητρίχην ἔα θάλπειν
τὸν δίφρον· οὐ γὰρ ἐνγελᾷ τις εἰς Μάνδριν.

(Edición de J. A. Naim)

Notas para el análisis morfosintáctico:

El título, πρόκυκλις ἢ μάστροπος, lo constituyen dos términos sinónimos para designar a la “alcahueta”.

Γυλλί: Vocativo del nombre propio de la alcahueta, Γυλλίς, -ίδος, “Gílide”.

θρίξ, τριχός, ἦ: “cabello”; la expresión τὰ λευκὰ τῶν τριχῶν es una metáfora por “canas”.

ἀπαμβλύνω: “embotar”.

νοῦς, -οῦ, ὁ: “mente”.

μὰ + Acusativo: “por”; partícula exclamativa.

Μάνδρις, -ιος: “Mandris”, el esposo.

κατάπλωσις: sustantivo femenino jónico, “regreso” formado sobre el verbo καταπλέω (dialecto ático) o καταπλώω (jonio).

Δημήτηρ, Δημητρός: la diosa “Deméter”.

ἐπακούω: “prestar atención”, “escuchar”.

ἕν: “ni uno solo”, del numeral εἶς, μία, ἕν.

χωρέω: “volver”.

μῦθος: “cuento”.

γρήαισι: Dativo plural femenino de ἡ γράῦς, γράός (ático); dorismo.

τρέπω: “ser propio de”, “estar en boca de” + Dativo.

Πυθέως, -έω: “Piteo”, el padre de la protagonista.

Μητρίχη, -ης: “Métrique”, la joven esposa protagonista.

θάλπω: “calentar”.

δίφρος, -οῦ, ὁ: “silla”.

ἐγγελαῖ: ἔγγελα –ει, “reírse a costa de”... εἰς + Acusativo; vulgarismo seguramente voluntario.

Para abordar el comentario de este fragmento con cierta unidad y sin profundizar en cuestiones que quedarían fuera de lugar en el nivel de bachillerato, podemos enmarcar el pasaje dentro del *Mimiambo* I y proporcionar al alumnado algunos datos orientativos acerca de la época helenística y del autor, para lo cual resultan muy útiles las páginas que Manuel Fernández Galiano dedica a Herodas en el manual de la editorial Cátedra *Historia de la Literatura Griega* citado en la bibliografía final.

Como es bien sabido, poco se conocía de este poeta hasta el descubrimiento del Papiro Londinense 135 el año 1889¹. Puede ser muy interesante también tocar este aspecto y hacer algunas reflexiones sobre el milagro que supone el hecho de que podamos tener en nuestras manos un texto griego. Exponer aquí al alumnado la importancia de ciencias como la papirología y la crítica textual nos parece muy oportuno, aunque sea de forma somera. También sorprenderá el poder ver el fragmento del papiro original donde figuran nuestros versos, en una reproducción de la segunda edición de B. G. Mandilaras:



¹ Según la *editio princeps*, aparecida en Londres el año 1891 en edición de F.G. Kenyon, el papiro original data del siglo II d.C.; tiene un ancho de 12,4 cm. por 5 metros de largo y está compuesto por cuarenta y seis columnas, de quince a diecinueve versos cada una, con escritura uncial.

Si a continuación queremos ahondar en el significado del *mimiambo* como género literario nos resultarán de incalculable valor las apreciaciones de la introducción a la primera edición de I. C. Cunningham, citada en la bibliografía, donde se nos explica esta curiosa mezcla del mimo (tradicción teatral que surge con la farsa doria) con el yambo creado por el poeta Hiponacte, cargado de jonismos. No obstante, sacaremos mayor partido si dirigimos nuestra atención a un hecho literario de gran envergadura, que sería el estudio de la reaparición del personaje de la vieja alcahueta en la literatura latina y, posteriormente, en la española. Así, encontramos ecos de este personaje en la Dipsas de Ovidio (*Amores* I.8) y en la Acantis de Propertio (*Elegías* IV.5), resurgiendo más tarde en la *anus* del *Pamphilus*, la Trotaconventos de *El libro de Buen Amor* del Arcipreste de Hita y, especialmente, *La Celestina* de Fernando de Rojas.

En cuanto a traducciones podemos consultar las de Luis Gil, José Luis Navarro y Máximo Brioso, todas ellas de gran ayuda, y contamos con excelentes trabajos monográficos de José Antonio Fernández Delgado y Luis Alfonso Llera Fueyo centrados en el léxico de Herodas, a través de los cuales descubriremos, por ejemplo, su uso magistral de los proverbios populares o las constantes referencias a los poemas homéricos.

Herodas se nos revela como un artista polifacético que debió alternar sus actividades literarias con la investigación y la docencia. En sus pequeñas obritas, para suplir la inspiración tradicional de los autores clásicos, busca constantemente el efecto estético y la originalidad. Esa es la razón por la que mezcla elementos de diferentes géneros literarios anteriores. Frente al escapismo de la poesía pastoril de Teócrito, sus *Mimiambos*, muy cercanos a los *Diálogos* de Luciano de Samósata, abordan temas de actualidad y la acción se desarrollará siempre en ambientes urbanos y cotidianos. Sin embargo, en contraposición, su lengua es artificial y mixta, recogiendo al mismo tiempo arcaísmos y neologismos.

Finalmente, por lo que respecta al metro usado, éste es el *coliambo* o yambo cojo inventado por Hiponacte en el siglo VI a. C. Su esquema métrico, *anceps*-larga-breve-larga, *anceps*-larga-breve-larga, breve-larga-larga-larga, presenta frecuentemente una cesura *pentémímera*, después del segundo *anceps*, como podemos observar si medimos el verso 75: *πρέπει γυναιξὶ ταῖς νέαις ἀπάγγελλε*.

Referencias bibliográficas

Brioso Sánchez, M. (1991) *Antología de la poesía erótica de la Grecia Antigua*. Sevilla: El Carro de la Nieve.

Cunningham, I. C. (1971). *Herodas, Mimiambi*. Oxford: Clarendon Press.

Fernández Delgado, J. A. (2010). Sobre el discutido significado de algunas expresiones proverbiales de Herodas. *Exemplaria Classica. Journal of Classical Philology* 14, 13-19.

Gil, L. (1954). Herodas. Cuatro mimos escogidos. *Suplemento Estudios Clásicos* 6, 91-107.

Headlam, W. - Knox, A. D. (1966). *Herodas. The Mimes and Fragments*. Cambridge University Press.

López Cruces, J. L. (2008). El mimiambo I de Herondas, en Pociña Pérez – García González, J. M. (Eds.). *En Grecia y Roma II: lecturas pendientes*. Universidad de Granada. 117-138.

López Férez, J. A. (Ed.) (1988). *Poesía helenística menor* (pp. 860-861. 876). *Historia de la Literatura Griega*. Madrid: Cátedra.

Llera Fueyo, L. A. (1991). Algunas reminiscencias homéricas en Herodas. *Actes del IXè Simposi de la Secció Catalana de la SEEC*. Barcelona. 657-664.

Llera Fueyo, L. A. (1998). Teofrasto y Herodas. *Minerva. Revista de Filología Clásica* 12, 91-102.

Mandilaras, B. G. (1986). *Oi Mimos tou Eronda*. Athina: Kardamitsa.

Mastromarco, GG. (1984). *The Public of Herodas*. Amsterdam.

Melero, A. (1981-1983). El mimo griego. *Estudios Clásicos* 25, 11-37.

Nairn, J. A. (1928). *Hérondas Mimes*. “Les Belles Lettres”. Paris: Budé.

Navarro González, J. L. – Melero, A. (Eds.) (1981). *Herodas, Mimiambos. Fragmentos mímicos. Partenio de Nicea, Sufrimientos de amor*. Madrid: Gredos.

Valverde García, A. (1995). La inmortalidad de la literatura: el personaje de la alcahueta en los textos griegos. I.B. Juan López Morillas 1969-1994. Úbeda, 109-116.

Valverde García, A. (2013). Una práctica de papirología y traducción: Los Mimiambos de Herodas. *Thamyris* n. s. 4, 81-91.

Valverde García, A. (2014). Un poema grego do século III a.C. O Mimiambo primeiro de Herodas. *Grial* 201, 90-93.

Zanker, G. (2009). *Herodas. Mimiambos*. Oxford: Aris & Phillips.